

Ángel Portolés Górriz

LAS PERSONAS COMO PROTAGONISTAS

Diez claves para lograr la participación ciudadana



CLAVES

- Aunque no existen fórmulas mágicas, la participación e implicación de las personas son elementos esenciales para la aparición de ecosistemas patrimoniales tan únicos y singulares en su esencia como interconectados y abiertos en su desarrollo.
- Conocer el patrimonio implica sentirlo y considerarlo como propio.
- La participación de la ciudadanía en un proyecto patrimonial parte de la voluntad de reunir las diferentes voces y miradas que constituyen el universo de nuestro marco de actuación desde el principio, en el preciso momento de la cristalización de la idea y de decidir sobre sus finalidades, objetivos, estructura, planificación o periodicidad.
- En un proceso horizontal, la toma de decisiones y el papel de la ciudadanía será distribuido, permitiendo espacios para un co-diseño y caracterización compartida y abierta hacia un escenario en el que la participación reunirá a todas y todos alrededor del proyecto patrimonial.
- Todo proyecto arranca con un pequeño detalle que marca la diferencia y supone su inicio. Una chispa que prende y hace posible que una primera idea se exprese en voz alta y reúna, alrededor del patrimonio, a un grupo de personas.
- Mediante la socialización del patrimonio y la educación patrimonial, la ciudadanía se posiciona, sitúa e implica en relación con el patrimonio cultural, planteando nuevos contextos y nuevas asociaciones interpersonales con/para/desde/ante el patrimonio cultural.
- El concepto de patrimonio cultural evoluciona incluyendo nuevas perspectivas y consideraciones que amplían su diversidad y profundidad, multiplicando las relaciones y los intercambios desde la consideración social del patrimonio y su efecto como acelerador de interacciones destinadas al desarrollo de espacios comunes desde los que trabajar, comunitariamente.
- La innovación social patrimonial se basa en la creación de nuevas soluciones, la cobertura de necesidades sociales y la creación de nuevos tipos de relaciones que mejoren la capacidad de la sociedad para actuar en procesos relacionados con el patrimonio cultural.
- Las comunidades patrimoniales de la Convención de Faro del Consejo de Europa están compuestas por “*personas que valoran aspectos específicos de un patrimonio cultural que desean conservar y transmitir a futuras generaciones, en el marco de la actuación de los poderes públicos*”.
- La conexión con otras personas como punto de partida para conocer e intercambiar experiencias patrimoniales es fundamental. Define nuevos entornos y ecosistemas para la participación y activación de la ciudadanía, planteando la solidaridad, el consenso o la inclusión como claves desde la que tejer nuevas redes.
- En esta ecuación, la institución se suma a los procesos patrimoniales y participa aportando sus recursos y capacidades de la misma manera que lo hace la sociedad civil, proponiendo procesos caracterizados por la horizontalidad y la participación.

La ampliación del concepto de patrimonio cultural hacia una dimensión más humana ha alentado la aparición de iniciativas ciudadanas relacionadas con el patrimonio y su conocimiento, conservación, mantenimiento, uso o difusión. En su día a día, estos procesos proponen modelos alternativos de acceso y relación *con/desde/para/en* el patrimonio y trabajan para acercar a vecinos y vecinas a un patrimonio muchas veces olvidado y abandonado. En su desarrollo, definen marcos desde los que establecer vínculos con el patrimonio. El acceso al patrimonio desde una perspectiva comunitaria basada en la participación se articula con acciones que conectan ciudadanía y patrimonio, mediante nuestras propias experiencias como marco de referencia y desde espacios de intercambio y colaboración que posibiliten ampliar el conocimiento, diversidad y belleza de nuestros patrimonios.

Aunque no existen fórmulas mágicas, presentamos a continuación diez claves que vinculan personas y patrimonio desde procesos basados en la participación ciudadana, junto con una muestra de proyectos, iniciativas y prácticas para ilustrar cada una de ellas.

EL ACCESO AL PATRIMONIO CULTURAL

Conocer el patrimonio implica sentirlo y considerarlo como propio. Entender cómo ha aparecido y sus circunstancias. Valorar en unas ocasiones los años que han pasado desde su creación o su importancia y singularidad artística o histórica. En otros casos, acercarse al patrimonio pasa por conectar con nuestra propia cotidianidad y nuestras experiencias y recuerdos: poner en valor *nuestros* patrimonios como punto de partida para acercarnos, conocer y entender *otros* patrimonios y como esencia en la reunión ciudadana *en* el patrimonio.

“Sólo se cuida y protege lo que se quiere. Y para querer el patrimonio es fundamental conocerlo”.¹

La “Asociación Cultural El Cantal” de Altura (Castellón) trabaja desde 2010 en un proyecto ciudadano de conocimiento, conservación y difusión del patrimonio de la piedra en seco de esta población del interior de la provincia de Castellón. En estos años, este colectivo ciudadano ha intervenido en más de treinta elementos patrimoniales construidos con esta técnica y desarrollado un modelo de trabajo cooperativo propio.

Dentro del proyecto, destaca la dedicación del grupo para divulgar el valor del patrimonio rural y despertar la conciencia social sobre la necesidad de protegerlo y recuperarlo mediante la realización de actividades de difusión como visitas, rutas, conferencias y debates. En colaboración con la escuela de Altura, la Asociación Cultural El Cantal ha iniciado diferentes proyectos de educación patrimonial y de recuperación de los

entornos forestales y ha intercambiado sus experiencias, dificultades y retos con otros grupos interesados en iniciar proyectos similares. En el apartado de formación, la A.C. El Cantal ha realizado talleres de piedra en seco en los que han participado colectivos y personas interesadas de diferentes poblaciones de la Comunidad Valenciana (FIG 1).

TODOS ALREDEDOR DEL PATRIMONIO

La participación y la implicación de la ciudadanía es fundamental en el desarrollo de una iniciativa basada en el patrimonio cultural. De hecho, buena parte del valor añadido de ese proceso viene determinado por el momento en el que la ciudadanía se suma y accede a su diseño, estructura y desarrollo o a su capacidad o posibilidad tanto de revisión como de reformulación.

La participación de la ciudadanía en un proyecto patrimonial parte de la voluntad de reunir las diferentes voces y miradas que constituyen el universo de nuestro marco de actuación. En una escala local, contempla a los diferentes grupos, colectivos, asociaciones y personas interesadas. También las instituciones presentes y el tejido empresarial y económico junto a otros colectivos vecinos, afines e integrados en nuestra red.

La implicación de la ciudadanía desde el principio es una de las claves que mejor puede definir el desarrollo y continuidad de un proceso ciudadano sobre patrimonio cultural. Y este principio lo situamos en el preciso momento de la cristalización de la idea alrededor de la cual girará el proyecto o actividad y en el grado de participación de la ciudadanía en el momento de decidir sobre sus finalidades, objetivos, estructura, planificación o periodicidad.

En 2016, la Asociación Cultural La Fontanella de Costur inició el proyecto “Toda piedra hace pared” con el objetivo de valorar el patrimonio de la piedra en seco de esta población de la provincia de Castellón y reflexionar sobre su importancia y usos presentes y futuros de cara a su conservación, mantenimiento y aprovechamiento. En su primer año, La A.C. Fontanella contactó con la escuela y las diferentes asociaciones culturales de la población y grupos organizados. También con los grupos de escalada y montaña, la cooperativa, la asociación de personas mayores, el Museo de Cerámica de la vecina población de L’Alcora o la Universidad Jaume I. El objetivo de esta ronda de reuniones fue el de proponer la participación a estos colectivos mediante la realización de actividades relacionadas con la piedra en seco. Las diferentes ideas constituyeron una programación anual alrededor de este patrimonio tan presente en Costur y culminó con unas jornadas con conferencias, visitas y debates sobre el presente y futuro del patrimonio de la piedra en seco.

FIG 1. Visita organizada por la A.C. El Cantal (Altura) al patrimonio de la piedra en seco. Imagen: A.C. El Cantal. 2016.



FIG 2. Taller sobre la construcción de la piedra en seco. Costur. Imagen: Programa de Extensión Universitaria- Universidad Jaume I. 2016.



La segunda edición del proyecto “Toda piedra hace pared” partió de una evaluación del primer ciclo en el que se señaló la necesidad de ampliar la participación e implicación de los diferentes colectivos desde el principio, incluyendo a sus representantes en las reuniones de diseño y coordinación. Respecto al motivo del proyecto - el patrimonio de la piedra en seco - en las reuniones realizadas se reformuló la idea, planteando “Toda piedra hace pared” como metáfora de la necesidad y urgencia por desarrollar espacios e iniciativas que reúnan, alrededor del patrimonio, a la ciudadanía, reforzando su sentido comunitario y su legitimidad para desarrollar nuevas formas de gobernanza ciudadana basada en el patrimonio (FIG 2).

UN PROCESO HORIZONTAL

El modo en el que se inicia un proceso ciudadano sobre patrimonio cultural determina, en buena medida, su desarrollo. No es lo mismo un proyecto cimentado en la implicación ciudadana como base para su desarrollo que otro proyecto previamente diseñado y que únicamente plantea un papel de la ciudadanía como mero espectador final.

En un proceso horizontal, la toma de decisiones y el papel de la ciudadanía será distribuido, permitiendo espacios para un co-diseño y caracterización compartida y abierta hacia un escenario en el que la participación reunirá a todas y todos alrededor del proyecto patrimonial. En este sentido, uno de los aspectos clave será el desarrollo y búsqueda de la implicación y participación de la ciudadanía, planteando escenarios que fomenten y alienten la suma de esfuerzos y que posibiliten la aparición de ecosistemas transversales para la activación de la ciudadanía alrededor del patrimonio.

La Asociación Renovar la Mouraria (ARM) - Lisboa (Portugal) nació en 2008 con el objetivo de abrir este barrio del centro de Lisboa (Portugal) a la ciudadanía y al turismo desde una perspectiva comunitaria cimentada en su diversidad cultural. Con este objetivo, ARM ha trabajado desde entonces para mejorar la vida de las personas: capacitándolas cívica y profesionalmente, reforzando su poder económico, desarrollando su espíritu comunitario y educándolas para defender su patrimonio histórico, cultural y humano, así como para afrontar las problemáticas relacionadas con el crecimiento desmesurado del turismo y de la especulación y gentrificación.

LA CHISPA ADECUADA

Todo proyecto arranca con un pequeño detalle que marca la diferencia y supone su inicio. Una chispa que prende y hace posible que una primera idea se exprese en voz alta y reúna, alrededor del patrimonio, a un grupo de personas. En ocasiones, un proyecto viene determinado por la voluntad de un grupo, más o menos definido, de iniciar una acción para el conocimiento, conservación o puesta en valor de un bien patrimonial o de un conjunto de elementos relacionados entre sí (ya sea por compartir origen, estilo, características, función, uso o territorio). Otras veces, la chispa viene de la necesidad más o menos urgente de actuar ante una emergencia o una situación extraordinaria. Como reacción ante un reto que requiere respuesta (urgente). Al calor de esta necesidad, el grupo se desarrolla y evoluciona a la par que el proyecto.

La Asociación Cultural Las Salinas de Cirat (Castellón) inició en 2017 un proyecto para la revitalización de su Museo Etnográfico. El Museo de Cirat tiene el reconocimiento de “Colección Museográfica” y se encuentra en un horno comunitario que data, al menos, del siglo XVII. Los fondos del museo están formados por las donaciones de los vecinos y vecinas y son una muestra de los trabajos y oficios tradicionales de Cirat. La dificultad para mantener a una persona encargada de su apertura y atención al público hicieron que, con el paso de los años, el Museo fuera progresivamente limitando su apertura y servicios a la mínima expresión y a visitas concertadas.

La chispa que hizo posible definitivamente el proyecto y su desarrollo ciudadano con la participación de las instituciones (Ayuntamiento, Universidad y gobiernos provincial y autonómico) fue la visita al museo de la asociación y la existencia de un grave problema de humedades que estaban deteriorando y poniendo en peligro tanto al horno como a la colección del museo. La respuesta ciudadana fue inmediata: diseñar un plan de emergencia para consolidar las piezas del museo (con el asesoramiento de profesionales en restauración y conservación preventiva del patrimonio) y gestionar su traslado a las dependencias municipales de forma provisional.

En este ejemplo, la oportunidad se plantea en forma de humedad y precipita el inicio y desarrollo de un proceso ciudadano para la protección del patrimonio cultural y la socialización de sus fondos y del proyecto. En este proceso, el papel de las diferentes instituciones implicadas fue de facilitadoras, sumando sus recursos a un proyecto ciudadano que, poco a poco, diseñará su nuevo proyecto museológico y museográfico para la socialización de su patrimonio cultural.

LA SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO: LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL

La socialización del patrimonio constituye un proceso en el que la ciudadanía se posiciona, sitúa e implica en relación con el patrimonio cultural, planteando nuevos contextos y nuevas asociaciones interpersonales *con/para/desde/ante* el patrimonio cultural.

En la socialización, la importancia del proceso es clave para establecer proyectos que reúnan a la ciudadanía como punto de partida para la definición de itinerarios únicos que parten del consenso, el acuerdo, el diálogo y la implicación de todos y todas alrededor del patrimonio. Precisamente, la implicación y conexión con la ciudadanía para elaborar esta gestión o para que ésta participe en este proceso, será clave para la socialización del patrimonio y del proceso de gestión cultural y patrimonial. La socialización del patrimonio amplía la dimensión social de la gestión cultural, planteando la necesidad de incluir a la ciudadanía en el proceso desde el principio, proponiendo fórmulas y espacios de decisión únicos. Frente a otros modelos de participación, la socialización propone la investigación y la reflexión sobre el propio papel de la ciudadanía ante el patrimonio.

Algunas de las herramientas de la socialización serían la educación patrimonial, la interpretación del patrimonio o la gestión participativa y comunitaria del patrimonio. El programa cultural EMILIANENSIS (La Rioja - España) se centra en la importancia de la educación patrimonial como herramienta para acercar el patrimonio de los monasterios de Suso y Yuso a la población, diseñando espacios para su disfrute y para la reflexión sobre su uso y gestión. En su plan de socialización del patrimonio basado en la educación patrimonial, los oficios tradicionales y su modo de vida constituyen también un eje central para la conexión de las personas con su patrimonio, fortaleciendo en este proceso su dimensión europea mediante intercambios y proyectos.

¿QUÉ PIENSAS Y SIENTES QUE ES EL PATRIMONIO CULTURAL?

El concepto de patrimonio cultural evoluciona día a día, incluyendo nuevas perspectivas y nuevas consideraciones; ampliando su diversidad y su profundidad; extendiéndose hasta incluir miradas múltiples y dar así respuesta a las inquietudes, demandas y retos que se plantean desde la ciudadanía.

Este proceso progresivo de diversificación del patrimonio se desarrolla en paralelo a la consideración y papel de la ciudadanía en su protección y conservación mediante el diseño y participación en acciones patrimoniales. Pero sobre todo, viene determina-

do y propiciado por la cada vez más importante aparición de procesos ciudadanos sobre el patrimonio y basados en la reflexión alrededor de su uso y gestión. Iniciativas de personas que, desde el patrimonio, plantean nuevos marcos de relación y aprendizaje; nuevos límites que determinan y establecen, a su vez, modelos alternativos para nuevas gobernanzas ciudadanas basadas en el patrimonio.

Desde esta concepción ampliada, se impone por un lado el plural -patrimonios- como herramienta para salvaguardar el diverso mosaico de *nuestros* patrimonios y facilitar, desde esta nueva consideración, la inclusión como estrategia para incorporar nuevos bienes patrimoniales desde abajo, desde lo común y en particular del patrimonio íntimo y personal. Por otro lado, se reivindica el patrimonio en minúsculas, constituido por nuestros pequeños objetos, recuerdos o historias y que atesoramos a nuestro alrededor. Patrimonios que nos sirven para recordar una de las muchas vidas que hemos vivido o nos han contado, que nos definen, que hacen posible empatizar con otras personas definiendo redes donde la emoción, el afecto o la empatía son elementos esenciales para provocar el intercambio de experiencias y emociones, paso previo en la definición de una red y de una comunidad patrimonial.

La suma de todas estas consideraciones plantea un cambio en las normas. Una deriva desde la que hemos pasado de intentar delimitar lo que *no es* patrimonio a un paradigma de corte más inclusivo que busca sumar todo aquello que *sí es* patrimonio; multiplicando las relaciones y los intercambios desde la consideración social del patrimonio y su efecto como acelerador de interacciones destinadas al desarrollo de espacios comunes desde los que trabajar, comunitariamente, *en/con/desde/para* el patrimonio; renovando el concepto de “acrecentamiento” de la Ley de Patrimonio desde una perspectiva ciudadana, comunitaria y militante; evolucionando desde meros conservadores y consumidores del patrimonio hacia espacios ciudadanos de toma de decisiones, de custodia y de gestión responsable y comunitaria desde los que la ciudadanía reclama un papel más amplio a la hora de definir su importancia y consideración. También su uso y gestión. Nos hemos trasladado, en este proceso, hacia competencias proactivas que culminan en nuestra propia consideración de la persona como patrimonio: somos seres patrimoniales.

En 2018, la ciudadanía europea celebró el Año Europeo del Patrimonio Cultural #EuropeforCulture. Entre las muchas actividades y proyectos desarrollados, desde el Programa de Extensión Universitaria de la Universidad Jaume I de Castelló se coordinó, junto con la Red de la Convención de Faro del Consejo de Europa, el proyecto “Personas, lugares, historias”. ¿Qué piensas y sientes que es el patrimonio cultural? Alrededor de esta pregunta se desarrollaron diferentes convocatorias abiertas en las que

las personas interesadas realizaron sus aproximaciones al concepto, sentido y valores del patrimonio. También de las personas que la hacen posible y que contribuyen, día a día, en su mantenimiento, conservación o difusión. El resultado fue un interesantísimo mosaico de aportaciones tan diversas como las más de 50 voces llegadas desde España, Italia, Portugal, Francia, Rumanía y Lituania.

Mostramos, a modo de ejemplo, algunas aproximaciones al concepto de patrimonio cultural publicadas en la monografía “Personas, lugares, historias”:

Stella Maldonado Esteras. Educadora en arte

¿Qué es patrimonio? Me gusta hablar en plural porque no solo tenemos un patrimonio, sino muchos, todos aquellos que nos han constituido y nos constituyen, día a día; lo que hemos vivido y lo que vivimos, lo que compartimos: palabras, sensaciones, risas, conocimientos, ideas, músicas, caricias... Pero también el que construimos como elemento íntimo y colectivo, de una sociedad en evolución y en constante transformación, como sujetos que llenamos el tiempo de sentido. El patrimonio nos erige en lo que somos y en lo que seremos.

Comunidad Patrimonial de Fontecchio (Italia)

Compartir momentos y construir recuerdos colectivos. Esto es lo que puede hacer el patrimonio cultural. Intentar mantener unido el sentido de pertenencia y el espíritu de una comunidad es uno de los desafíos en un mundo donde el intercambio intergeneracional se está debilitando y está perdiendo importancia. En Fontecchio buscamos unir a la comunidad y proponer eventos cordiales que puedan convertirse en nuevas tradiciones.

Ruth Marañón Martínez de la Puente. Dra. en Didáctica de la Expresión Plástica.

El patrimonio cultural es como un susurro, como un secreto dicho en voz baja, un aliento. Algo que quieres cuidar y preservar con muchísimo cariño, pero a la vez quieres compartir. Ese algo que guardas en tu interior antes y después de haber sido compartido, tras las sinergias, los encuentros, las emociones, las sonrisas... la sorpresa. Igual que un secreto, que un suspiro, que un susurro... se lo lleva el viento y dormirá en el recuerdo de quien lo titubeó. Por eso, en la magia de los patrimonios, hacen falta las personas. Para que su mensaje siga eternamente vivo. Un secreto a voces.

FIG 3. El Ecomuseo La Ponte se encuentra en santo Adriano (Asturias). Imagen: Ángel Portolés Górriz. 2019.



LA INNOVACIÓN SOCIAL PATRIMONIAL

El investigador Jesús Fernández Fernández identifica tres consideraciones para hablar de innovaciones sociales en el campo del patrimonio: en primer lugar, la creación de nuevas soluciones que cumplan de forma más sostenible, justa y mejorada con unos objetivos de conservación gestión, difusión, defensa o puesta en valor de algún tipo de bien cultural; en segundo lugar, la cobertura de necesidades sociales como el acceso a la educación, la ciencia y el conocimiento, la cultura, la participación y la democracia, la conservación del medio ambiente, el desarrollo sostenible o la igualdad de género; en tercer lugar, la creación de nuevos tipos de relaciones que mejoren la capacidad de la sociedad para actuar, incorporando a la ciudadanía como agente activo en los procesos de innovación, o facilitando los medios para que dichos procesos sean directamente impulsados por ella (Fernández Fernández, 2020).

El Ecomuseo La Ponte es un espacio de investigación en temas como la historia, la arqueología, los estudios culturales y el patrimonio desarrollado por personas vinculadas al territorio (FIG 3). La Ponte se encuentra en Villanueva de Santo Adriano (Asturias) y se concibe como un espacio interdisciplinar de trabajo, abierto, experimental y colaborativo en el que la ciencia, el territorio y el patrimonio son temas centrales. En el Ecomuseo y Centro de Investigación La Ponte se realiza investigación histórica, arqueológica y etnográfica, divulgación científica y del patrimonio cultural, visitas interpretativas, itinerarios didácticos para centros educativos, talleres de memoria con las comunidades así como experiencias y visitas musicalizadas. Una de las claves del Ecomuseo La Ponte que hacen de este ecomuseo un proceso de innovación social patrimo-

nial se encuentra en su dimensión comunitaria para definir acciones relacionadas con el patrimonio cultural de manera integral, incluyendo al vecindario en procesos de patrimonialización que se integran en el territorio.

LAS COMUNIDADES PATRIMONIALES DE LA CONVENCION DE FARO DEL CONSEJO DE EUROPA

El Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad, conocido como la Convención de Faro (por la ciudad portuguesa en el que se firmó en 2005), plantea una nueva dimensión para la relación de la ciudadanía ante el patrimonio cultural europeo, sus valores, usos y función social. En el Preámbulo se reconoce el derecho de toda persona “a establecer vínculos con el patrimonio cultural de su elección, respetando los derechos y libertades de los demás, lo que constituye un aspecto de su derecho a tomar parte libremente en la vida cultural”, subrayando la importancia de la participación. No sólo como derecho, también como responsabilidad personal y colectiva respecto a nuestro patrimonio cultural (Art. 1).

Faro incluye en su articulado -y de manera casi permanente-, la importancia del proceso de aproximación, identificación e interacción con el patrimonio cultural y nos presenta marcos más amplios y flexibles para la concepción y caracterización del patrimonio cultural. Propone un concepto de patrimonio cultural formado por “un conjunto de recursos heredados del pasado que las personas identifican, con independencia de a quién pertenezcan, como reflejo y expresión de valores, creencias, conocimientos y tradiciones propias y en constante evolución. Ello abarca todos los aspectos del entorno resultantes de la interacción entre las personas y los lugares a lo largo del tiempo” (Art.2.a.). Para hacer posible la participación de las personas alrededor del patrimonio, la Convención de Faro introduce el concepto de “comunidades patrimoniales”, compuestas por “personas que valoran aspectos específicos de un patrimonio cultural que desean conservar y transmitir a futuras generaciones, en el marco de la actuación de los poderes públicos” (Art. 2. CoE). Las comunidades patrimoniales de Faro plantean dos elementos muy importantes en lo que se refiere al papel de la ciudadanía ante el patrimonio: la competencia ciudadana para determinar los valores del patrimonio y la voluntad, libertad y decisión para plantear acciones destinadas a la conservación y transmisión en el marco de los poderes públicos. De fondo, está la legitimidad de la ciudadanía para decidir sobre su patrimonio y para iniciar procesos en los que el patrimonio ocupa un espacio y papel central. La Convención de Faro propone la necesidad de definir espacios de encuentro desde los que activar transversalmente a la sociedad, fomentando la par-

ticipación entre instituciones, colectivos, asociaciones, grupos y personas interesadas. Se plantea la importancia de reforzar la cohesión social, fomentando una conciencia de responsabilidad compartida hacia los lugares en los que viven las personas (Art. 8).

La participación viene recogida en la Sección 3 titulada “Responsabilidad compartida respecto del patrimonio cultural y participación pública”. En el artículo 12 sobre el “Acceso al patrimonio cultural y participación democrática” las Partes se comprometen a impulsar la participación de todos, tanto en el conocimiento como en la puesta en valor como en el “proceso de reflexión y debate públicos sobre las oportunidades y los retos que el patrimonio cultural representa” (Art. 12). En este artículo, se refiere la importancia de “tomar en consideración el valor que cada comunidad patrimonial atribuye al patrimonio cultural con el que se identifica”, reconocer el papel de las organizaciones de voluntariado no sólo como socios sino también como fuente de crítica constructiva y adoptar medidas para “mejorar el acceso al patrimonio” (Art. 12).

Los principios de la Convención de Faro son el desarrollo de la participación democrática y la responsabilidad social, la mejora del ambiente de vida y de la calidad de vida, la gestión de la diversidad cultural y el entendimiento mutuo y la mejora de una sociedad más cohesionada. Los principales ámbitos temáticos de Faro son la integración, los cambios sociales urbanos, la participación y responsabilidad social, el turismo sostenible, la educación patrimonial y la restauración y revitalización del patrimonio.

Una de las líneas de acción de la Convención de Faro es la creación de una red paneuropea dinámica de actores del patrimonio cultural basada en la red existente de la Convención de Faro y en el intercambio de conocimientos y experiencias. La Red (Faro Convention Network) reúne una serie de proyectos europeos que comparten los principios de la Convención de Faro y su concepto de patrimonio cultural. La red de comunidades patrimoniales de la Convención de Faro desarrolla proyectos conjuntos y reflexiona sobre el valor del patrimonio cultural como herramienta y recurso para la busca de nuevos modelos de organización social, cultural y política.

Algunas experiencias de la Red de la Convención de Faro:

Hôtel du Nord (Marsella – Francia) es un proyecto que trabaja con iniciativas locales alrededor de cuestiones como el turismo, la hospitalidad, la alteridad, la inclusión y la gestión ciudadana del patrimonio (FIG 4).

PAX Patios de la axerquía (Córdoba – España) parte del patio cordobés como elemento para la reflexión sobre procesos de gentrificación y turistificación y plantea soluciones alternativas para la ciudad.

Faro Venezia (Venecia – Italia) reúne un buen número de asociaciones locales con



FIG 4. Jornadas “Archivos Invisibles” organizadas por la cooperativa “Hotel du Nord” en la Bienal Nómada Europea Manifesta de Marsella (Francia). Imagen: Ángel Portolés Górriz. 2020.

el objetivo de iniciar procesos participativos que planteen una alternativa para Venecia más próxima a la ciudadanía.

REDES SON AMORES

Alrededor de nuestro proyecto patrimonial existen otras iniciativas ciudadanas que trabajan para conocer y transmitir su patrimonio cultural; que comparten con nosotros necesidades e inquietudes comunes; que buscan formas para llegar a sus vecinas y vecinos y definir acciones que tiendan puentes y colaboraciones con otros grupos, asociaciones e iniciativas; que buscan continuidad para que las ideas y el patrimonio contenido en ellas no quede en el olvido.

La conexión con otras personas como punto de partida para conocer e intercambiar experiencias patrimoniales es fundamental. Permite compartir los retos y buscar soluciones diversas. Ayuda a ampliar nuestra capacidad y enfoque. Multiplica nuestros recursos y capacidades. Mejora nuestro margen de maniobra incorporando nuevas ideas. Suma nuevos planteamientos y facilita la participación de nuevas personas y colectivos. Genera nuevas experiencias y conocimientos que pueden ser compartidos y exportados a otros lugares. Define nuevos entornos y ecosistemas para la participación y activación de la ciudadanía, planteando la solidaridad, el consenso o la inclusión como claves desde las que tejer nuevas redes. Nuevas comunidades.

La iniciativa #Redessonamores es un convocatoria abierta planteada como consecuencia de la pandemia COVID-19 de 2020 desde el Programa de Extensión Universitaria de la UJI para dar respuesta a la siguiente pregunta/reto: “¿Qué ideas tenéis

FIG 5. Taller “Nuestros Patrimonios” en las Jornadas de Patrimonio del Programa de Extensión Universitaria – PEU de la Universidad Jaume I. Imagen: Ángel Portolés Górriz. 2018.



para mantener los proyectos y las relaciones personales creadas alrededor del patrimonio y la cultura en estas semanas de confinamiento?” El objetivo de esta iniciativa ha sido el de conocer mejor los proyectos e iniciativas culturales y patrimoniales; apuntar ideas y prácticas para mantener su pervivencia en este tiempo del coronavirus. Las aportaciones recibidas han sido publicadas en la web del proyecto <http://patrimoni.peu-uji.es/es/> y han reunido una muestra diversa en la que han participado tanto grupos y colectivos como profesionales y empresas especializados en la gestión del patrimonio cultural.

INSTITUCIÓN, CIUDADANÍA Y PATRIMONIO

El Artículo 11 de la Convención de Faro está dedicado a las responsabilidades públicas y propone el desarrollo de marcos desde los que poder actuar conjuntamente los diferentes actores públicos y privados. Incluyen a organizaciones no gubernamentales y a la sociedad civil, encomendando el desarrollo de mecanismos de cooperación basados en la innovación, el respeto a estas iniciativas surgidas desde el voluntariado y animando a que estas organizaciones actúen en el interés general (Art. 11). Desde el concepto de comunidades patrimoniales que hemos mencionado anteriormente, la institución se suma a los procesos patrimoniales y participa aportando sus recursos y capacidades de la misma manera que lo hace la sociedad civil, proponiendo procesos caracterizados por la horizontalidad y la participación (FIG 5).

El Programa de Extensión Universitaria - PEU de la Universidad Jaume I de Castellón participa en procesos e iniciativas relacionadas con la educación, la cultura, el

patrimonio el desarrollo social o los lenguajes artísticos y la creación contemporánea desarrollados en las poblaciones del interior de la provincia de Castellón.

El Programa de Extensión Universitaria de la Universitat Jaume I (PEU UJI) tiene el reto de hacer presente la universidad en el territorio e instrumentalizar el hecho cultural como vehículo de comunicación y acercamiento a la realidad social. Los pilares principales del programa son, desde la acción y la reflexión de los procesos y la búsqueda de conocimientos, el acompañamiento técnico a los grupos e iniciativas ciudadanas y, en este marco de colaboración y participación, la definición de las necesidades formativas y la propuesta de redes y espacios para el intercambio de experiencias, prácticas, problemáticas, retos y soluciones entre las personas. Fomentan, así, el desarrollo de una red de comunidades patrimoniales. Consejo de Europa (2005).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

“Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad”. En Serie de Tratados del Consejo de Europa. Número 199. Traducido de la versión inglesa por la Oficina de Interpretación de Lenguas del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España.

Consejo de Europa (2020): The Faro Convention: the way forward with heritage. Council of Europe: Estrasburgo.

Fernández Fernández, Jesús (2020). “Ecosistemas de innovación social-patrimonial. Definición y estudio de casos PH”. En *Revista PH del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 99, 64-97.

Portolés Górriz, Ángel (2019). “Toda piedra hace pared. Ampliando la participación en Costur (Castellón, España)”. En *Kult-Ur. Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciudad*, 6 (12), 269 – 276.

Portolés Górriz, Ángel (coord.). (2017). ¿Qué es para ti una comunidad patrimonial? Las #comunidadesciep. En *Memòria Viva. Publicación del proyecto Patrimoni del Programa de Extensión Universitaria 9* (pp. 53-60). Castellón: Universitat Jaume I.

Portolés Górriz, Ángel (coord.). (2018). *Personas, lugares, historias. ¿Qué piensas y sientes que es el patrimonio cultural? Memòria Viva. Publicación del proyecto Patrimoni del Programa de Extensión Universitaria (Serie Monografías Memòria Viva)*. Castellón: Universitat Jaume I.

URLGRAFÍA

Página web del proyecto Patrimoni – PEU
patrimoni.peu-uji.es/es/

Página web del Programa de Extensión
Universitaria – PEU de la Universitat Jaume I
uji.es/cultura/base/peu/

ENLACES

asociacionelcantal.com/la-asociacion

hoteldunord.coop/en/welcome

facebook.com/groups/118727834907642/

patiosaxerquia.org/

facebook.com/renovar.a.mouraria/

farovenetia.org/

salinascirat2010.blogspot.com/p/blog-page_73.html

patrimoni.peu-uji.es/es/noticias/1651-redessonamores-idees-per-a-socialitzar-els-nostres-grups-i-projectes-culturals-en-temps-de-coronavirus-2

emilianensis.com/

patrimoni.peu-uji.es/images/Monografia/peopleplacesstories_patrimoni.pdf

uji.es/cultura/base/peu/

laponte.org/

rm.coe.int/the-faro-convention-the-way-forward-with-heritage-brochure/16809e3627